

NUESTRA SEMILLA FRUCTIFICA EN HONDURAS

Todas las que participamos en el y Congreso Internacional de Mujeres cristianas en Barcelona el diciembre de 1997 recordarán que una mujer de nombre Gloria, campesina hondureña, nos impactó con sus palabras que contenían la belleza de aquellas montañas centroamericanas.

Constatamos que son las personas humildes las que llegan más profundamente a interpretar la Palabra.

Pues bien, después de ocho años, M^a Antonia y yo, llegamos a Taulabé (Honduras)

Era por la mañana del 22 de Julio y la primera personas que encontramos al descender la camioneta, es Gloria.

—¡Muchachitas, nos dice, qué alegría! Hoy fiesta de nuestra Patrona Santa María Magdalena podrán participar en la fiesta que ya hemos institucionalizado como ‘la Fiesta de las Mujeres’. Desde mi viaje a Barcelona siempre la hemos celebrado y hoy será muy alegre con su participación”.

En aquel momento, ni M^a Antonia ni yo, recordábamos el día en cuestión. Desde Costa Rica, pasando por Nicaragua visitando personas y grupos de cristianas/nos de base, habíamos perdido la noción del tiempo.

Nos dijimos: Estamos de suerte, esto no lo esperábamos ni estaba programado, pero la Ruah va haciendo de las suyas.

Desde las 9 de la mañana fueron llegando de 20 aldeas, comunidades esparcidas por aquel jardín, 116 mujeres de todas las edades. El día era lluvioso, y según lo que nos dijeron, sólo una comunidad no se había podido desplazar a causa del tiempo. Esta comunidad esta a tres horas andando y el tiempo, de verdad, no acompañaba.

Besos, presentaciones, comentarios de la primera vez que las visitamos...

Las que llevaban la organización iban indicándolo que se tenía que hacer. Después de dar la bienvenida a toda, Gloria leyó el evangelio de Mc 16,1-8, del cual hizo una maravillosa interpretación.

Resumo su contenido: *“Las mujeres comentaban quien les quitaría la piedra. Las mujeres, decía Gloria, tenemos muchas piedras que sacar, pero hemos de aprender de Magdalena y de las que la acompañaban. Si, es necesario comentar los problemas, pero de nos podemos paralizar frente a ellos. Ellas llegaron al lugar donde debían llegar y comprendieron que Jesús era vivo... y la piedra estaba sacada”*

¿Verdad que es bonito? Sentir sus comentarios y ver aquellas mujeres con tantos problemas y al mismo tiempo comprobar como se sentían animadas a no parar ante las dificultades, fue para M^a Antònia y para mi, un gran sentimiento de resurrección. El Espíritu misericordioso y valiente, está realmente con nosotras.

Terminada esta primera parte de oración, todas las comunidades expresaron, con cantos, bailes, o chistes, el que habían pensado compartir el día de su fiesta.

Cuatro horas de explosión de vida, y al final nos pidieron a nosotras que les repartiéramos el Pan. Al terminar, Gloria nos dijo que no podían marcharse sin la bendición final, que nos pidió la impartiéramos nosotras. Debían marchar con la certeza de que estábamos haciendo una red de fe que salva.

Este encuentro, nos llenó de ánimos. El Colectivo, siguiendo las huellas de Jesús, está en la línea de aquello que es necesario hacer, y tiene horizontes muchas veces insospechados pero reales, esto es: Estimular la fuerza que tenemos las mujeres para ser conscientes de nuestra riqueza y responsabilidad.

M^a Pau Trayner y M^a Antònia Sabater